cuadernos de literatura proletaria

5

33381

JUVENTUD RUSA

la cultura y el especialista. sobre tolstoy. la tristeza. sobre la familia. los celos. sobre el amor. la maternidad, diario de una estudiante. poeta. filosofía en la construcción de la aldea a la universidad. sobre los estudiantes de occidente.

por

ILYA EHRENBURG

traducción de Luciano Morgad y Julio Walton de la «Nouvelle Revue Française» Enero 1933

BORIS ORJIKH E HIJO. *Como se vive y se trabaja en la Rusia Soviética, N. 1. Cuadros episódicos. 16 artículos con ilustraciones y mapas* ... ... $ 2.00

BORIS ORJIKH E HIJO. *N.o 2. EL DNIEPROSTROY, la maravilla de la Industria Soviética, con lindas ilustraciones y mapas. Los ciegos en la industria. La mujer al 15 aniversario y varios otros artículos* ... ... $ 2.00

PIDALOS A LA LIBRERIA "WALTON"

LEA

"NOSOTRAS"

Organo de la U. F. Ch. de Valparaíso

Escrita para las mujeres que estudian y piensan

CASILLA 3357

VALPARAISO

SUSCRIBASE UD. A

"NATURA"

Organo de la Soc. Naturista de Chile

Administración y Redacción

Ismael Valdés - Carlos Bloe

AHUMADA 125 — CASILLA 29

SANTIAGO DE CHILE

"NAUTILUS"

Organo Oficial de la Soc. de Capitanes y Oficiales de la Marina Mercante de Chile

SOLICITE SU SUSCRIPCION A

CASILLA 1165 - ORESTE PLATH - VALPARAISO

cuadernos

de literatura proletaria

santiago de chile
casilla 3585
teléfonos 89579 y 65766
oficina y librería: teatinos 172

Año III — 1.º de Mayo de 1933 — N.º 5

juventud rusa

introducción

traducción de Luciano Morgad y Julio Walton, «Nouvelle Revue Française» Enero 1933

Un ingeniero soviético busca nuevos yacimientos de carbón o de mineral. Un escritor soviético busca los yacimientos de los nuevos sentimientos; busca el hombre nuevo.

Quince años, es un lapso de tiempo suficientemente largo para cambiar la economía de un país. Pero es singularmente más difícil para cambiar la psicología de los hombres, Nuestro país esta ahora gobernado por la generación que conoció apenas la Rusia de antes de la revolución: jóvenes ingenieros, jóvenes economistas, jóvenes agrónomos. En el relevo, viene la generación que no ha conocido la vida de antes de la revolución. De lo que ella trae consigo depende el destino de nuestro país y posiblemente también el destino de toda nuestra civilización. Yo he tratado de penetrar cuidadosamente en los pensamientos y sentimientos de esta juventud. Es fácil establecer su ideología, su tren

de vida, sus hábitos. Pero lo que me interesaba más, era saber cómo ellos descansan, cómo aman, la manera cómo sueñan y las dudas que les asaltan.

He recogido las pruebas de cambios enormes. Lo atestiguan no sólo las usinas de Magnitogorsk o de Kuznetsk recientemente construídas, sino también el obrero joven de menor importancia. **He visto que la Revolución ha creado en verdad hombres nuevos.** He visto también que estos hombres nuevos nutren todavía en cierto modo viejos sentimientos. La Epoca Transitoria se edifica sobre varias decenas de años y nuestros muchachos no se han despojado todavía ni de la duda ni de las contradicciones.

En su mayoría, los estudiantes soviéticos vienen de los campos. La escuela secundaria, asediada por una multitud de alumnos, no podía cumplir siempre su tarea. Se carecía de profesores y de libros escolares. En lugar de centenas de miles, fueron millones de alumnos los que acudieron a sentarse en los bancos. Un gran número no pudo entrar a la "Deviatiletka", **(Escuela secundaria compuesta de nueve cursos de un año cada uno)** y tuvieron que terminar su aprendizaje en la "rabfak" **(escuela para obreros que prepara para la Universidad a aquellos que no han recibido educación secundaria).** Estos ingresaron a las escuelas superiores con una instrucción muy poco más elevada que la primaria. Ellos debian atender a su instrucción en las horas libres.

Se puede decir, sin exagerar, que toda la juventud soviética no hace más que estudiar. En los tranvías, en las cantinas, en los paraderos, en todas partes se vé a jóvenes con libros. ¿Novelas? No, libros de estudio.

De la aldea, un adolescente parte para la ciudad, a la usina. Después de un año o dos, pasados con las máquinas, él no sueña más que con la Universidad. En Tomsk, sobre

cien mil habitantes se cuentan 40.000 estudiantes. En Sverdlovsk, hay ahora 28 escuelas superiores.

El estado soviético no cobra dinero por la instrucción, sino que da a los estudiantes una subvención que les permite vivir durante sus estudios.

Esta subvención no representa a veces más que la cuarta parte de lo que gana un obrero joven.

Se juzgará por esto que los años de estudio exigen a los estudiantes cierto heroismo.

Es claro que los estudiantes soviéticos no igualan, en su nivel cultural general a los estudiantes de antes de la revolución que venían casi todos de la burguesía o de la Intelligentsia. Pero ellos tienen sed de aprender y están plenos de energía. Se lanzan al asalto de la ciencia con el mismo impulso que sus hermanos mayores se lanzaron contra los palacios y los cuarteles en Octubre de 1917.

Es posible que a los lectores llame la atención el hecho de que hayan caído a mis manos documentos de carácter íntimo, tales como diarios personales y cartas. A esto, yo responderé que nuestra juventud tiene un amor exclusivo por la literatura. Para ella, un escritor no es sólo un hombre que produce novelas; es el camarada mayor es el amigo, es el maestro que puede enseñar a vivir.

Cuando yo comuniqué mi intención de escribir sobre la juventud soviética, me trajeron diarios y cartas, me invitaron a las reuniones, me hablaron de sus amarguras y de sus esperanzas personales, me confiaron secretos. Este proyecto de escribir una novela sobre los hombres nuevos, salidos de la Revolución, lo conservo aún. Los documentos que doy aquí son una parte de la materia prima de esta novela.

Ordinariamente, el escritor no muestra los materiales con los cuáles construye sus libros, y, si los muestra, lo ha-

ce una vez que la novela está escrita. Pero considero que los documentos que se encuentran en mis manos tienen en sí mismos un valor. Aún más, deben parecer más convincentes que la mejor novela.

Ellos ayudan a comprender este fenómeno que, ahora atrae hacia sí la atención del Universo, este gran movimiento humano que puede compararse, por su potencia, al desplazamiento de las capas geológicas. Por eso, no me he considerado con derecho para guardar estos materiales sólo para mí.

Me agrada pensar que el lector, después de haber conocido estos documentos, divergentes y a veces contradictorios, sentirá a través de ellos la tensión, el impulso, —y el gran sentimiento de humanidad—que, bajo una forma sencilla, se disimula en los que representan verdaderamente a la U. R. S. S., dentro de sus hombres nuevos.

Ehrenburg.

conversaciones en tomsk

(Conservación con los estudiantes de la facultad de física, egresados de la Rabfak, Universidad de Toms).—

(Esta conversación y las que siguen han sido tomadas taquigráficamente.)

la cultura y el especialista

Un Estudiante.—Un hombre sin cultura no puede ser un especialista y un hombre cultivado que no es especialista tiene para nosotros poco valor.

Un Estudiante.—Entre nosotros, no se prepara especialistas en el sentido estrecho de la palabra. Para nosotros, el especialista debe tener conocimientos generales para apreciar la situación internacional, la obra económica del país. Dicho de otra manera, que sea ante todo, un hombre social!

Un Estudiante.—Nosotros tenemos necesidad de especialistas calificados que sean, al mismo tiempo, hombres de alta cultura. Un ingeniero debe ser un buen especialista y, al mismo tiempo, tener una educación general, y si el hombre tiene esta educación, será, por eso mismo, muy cortés. Debido a nuestra educación irregular, se hará de nosotros buenos especialistas, pero, en cuanto a la cultura, en cuanto a la cortesía, no saldrá nada de bueno.

Un Estudiante.—Claro, no nos han enseñado a hacer reverencias.

Un Estudiante.—Nosotros no sabemos todavía reeducarnos y esto es el gran defecto.

Un Estudiante.—La cortesía, no se refiere a las reverencias. Yo, ved cómo comprendo la cortesía: cada hombre se considera como igual a los otros. En cuanto a las reverencias, es simplemente una ternura exagerada.

Un Estudiante.—Según mi opinión, uno se encuentra colocado aquí frente a una tragedia. El hombre debe ser cultivado, y no solamente en las formas exteriores, aunque eso sea también necesario; el debe, cuando termina la escuela, entrever horizontes más amplios.

Pero, he aquí, nosotros estamos de tal modo abrumados por los estudios y las tareas sociales que no tenemos tiempo ni para leer los libros indispensables. Es necesario robar tiempo al tiempo como se pueda para elevar el nivel cultural, que no se encuentra en el cuadro de la instrucción oficial.

Un Estudiante.—Ahora, la Unión Soviética dá el toque de alarma para elevar nuestras condiciones culturales, porque Rusia, desde el punto de vista cultural, se encontraba en un grado bien inferior al de Europa. La cultura en la antigua Rusia, estaba oprimida de todas maneras. Y ha sido necesario un golpe de volante para cambiar esto. Cada especialista debe ahora elevar por sí mismo su cultura, habituarse a la cortesía y a la distribución regular de su tiempo dentro de su vida cuotidiana.

Un Estudiante.—Ud. nos ha preguntado sobre la historia. Naturalmente, de ese lado, las cosas van muy mal. Ud. nos ha planteado una cuestión sobre la Grecia antigua y solamente unó de nuestros camaradas ha leído algo al respecto. El conoce ésto, pero nosotros no sabemos nada, porque hemos comenzado la historia solamente en el feudalismo. No olvide que nosotros hemos estudiado en una época en que era necesario crear especialistas lo más rápidamente posible. ¡Es que en este momento, sin hablar de la escuela secundaria, aún de la escuela primaria se pasaba a la especialización. Era necesario hacer de nosotros, lo más rápidamente posible no hombres instruídos, sinó especialistas.

sobre tolstoy

Un Estudiante.—Es evidente que los sufrimientos de Anna Kerenine serían imposibles hoy día, pero en esta novela, se encuentran otros sentimientos que podrían ser actuales. Tome la **Guerra y la Paz** del mismo Tolstoy, los sentimientos de **María** son verosímiles actualmente. **Natacha** estaría fuera de moda, pero sus sentimientos serían posibles todavía.

sobre la tristeza

Ehrenburg.—Según Uds., ¿es la tristeza un sentimiento ligado a una época precisa o bien un sentimiento constante?

Un Estudiante.—Mi opinión personal, es que no es constante.

Un Estudiante.—Yo, creo que es constante.

Un Estudiante.—El estado elegíaco nos agarra a veces, ciertas hermosas tardes cuando el ambiente es propicio. Otras veces, los colores vivos nos regocijan, o bien, los colores sombríos nos dan tristeza y aun un poco de pesimismo.

Yo no creo que esto provenga del orden social, sino más bien de la elevación cultural.

Una Estudianta.—Hay gentes que, en otoño, experimentan un sentimiento de tristeza inexplicable. Las hojas amarillentas, etc., todo eso crea un estado de alma. Y otras, al contrario, están alegres porque llega el momento de recoger los frutos.

Un Estudiante.—El sentimiento de tristeza inexplicada se debe, en cierta medida, a la estructura social. ¿Por qué la juventud extranjera es arrastrada ahora a la liquidación? Cuando el hombre se vé rodeado por todas partes de fracasos no puede ser alegre.

sobre la familia

Ehrenburg.—Según la opinión de Uds., ¿nuestra sociedad destruye la familia o nó?

Un Estudiante.—La destruye.

Un Estudiante.—No.

Un Estudiante.—Ella crea una nueva familia. La antigua está a punto de morir.

Ehrenburg.—¿Cómo se la puede reemplazar?

Una Estudianta.—Yo no sé. Si yo lo supiera, arreglaría mi vida de otra manera.

Ehrenburg.—¿Y cómo la ha arreglado Ud.?

Una Estudianta.—Hasta ahora no!

Un Estudiante.—Los niños, en lugar de ser educados por los padres, son educados por la sociedad: casas-cunas, pionniers, komsomoletz, **(Kommunistitscheskii soius melodioshi miembros de la juventud comunista)**. La familia no muere, cambia.

sobre los celos

Ehrenburg.—Según Uds., ¿son posibles los celos en nuestra sociedad?

Un Estudiante.—Yo no sé. Creo que los celos son un fenómeno un poco anormal. Es una enfermedad, pero que depende del hombre. En la sociedad nueva, esta enfermedad no debe existir. Actualmente, existe todavía.

Un Estudiante.—Yo encuentro que las manifestaciones de los celos son inexplicables. En cuanto al sentimiento, es posible y natural.

Un Estudiante.—Según mi opinión, el sentimiento de los celos debilita al hombre.

Un Estudiante.—Para mí, no. Es un sentimiento disgustante porque humilla al otro. Si soy celoso, es porque pongo sobre ti la garra del propietario. Tu eres mío y de nadie más.

Un Estudiante.—¿Pero cómo ser indiferente a todo? Debe existir un afecto por un ser determinado.

Un Estudiante.—Tanto peor para mí si sufro, pero ser celoso no es razonable.

Un Estudiante.—Hay confusión. Uds., mezclan el sentimiento y sus manifestaciones. Cuando los celos le hacen a uno romperle la cabeza a otro o dispararle un balazo se trata de barbarie. Pero este sentimiento puede existir aun entre camaradas.

Imagínese que Ud., habita largo tiempo con un hombre como buen camarada, después este hombre se va. Al cabo de un año, Ud., llega donde él con los sentimientos más afectuosos y, de golpe, Ud., siente que ya no es nada para él y que hay un nuevo camarada. Entonces, a pesar suyo, Ud., sentirá celos.

Un Estudiante.—Los viejos sentimientos están en nosotros por formación histórica, y no pueden eliminarse de golpe. Pero podrá hacerse poco a poco y, en la sociedad comunista, no habrá celos.

Una Estudianta.—Si otra mujer agrada a un hombre que yo amo, quiero admitir que ella tiene más cualidades que yo y que entonces se trata de algo completamente natural.

Ehrenburg.—¿Y Ud., se alegraría?

Otra Estudianta.—No creo que ella se alegraría.

Una Estudianta.—La cuestión es clara. Nosotros no estamos privados de voluntad, somos conscientes y cultivados. Y los miembros de la sociedad comunista tendrán estas cualidades todavía más desarrolladas. Entonces, ellos aplicarán su energía a algo más serio y de este modo se arreglará todo.

Un Estudiante.—En la sociedad comunista no existirá el crimen. Pero el sentimiento subsistirá. En todo caso, el hombre conservará la misma sensibilidad.

Un Estudiante.—Por celos, yo entiendo la emoción que es propia al macho y la hembra.

sobre el amor

Un Estudiante.—Para mí, también el amor es solamente biológico, Fuera de eso yo no veo nada. Sobre esta base, edificamos todo el resto.

Una Estudianta.—Yo creo que el camarada se expresa en forma vulgar. Un hombre que no puede tener sentimientos no es cultivado.

Un Estudiante.—Seguramente el amor debe existir, todos somos de esta opinión.

Un Estudiante.—El amor no es razonable, ¿cómo explicar que ésta muchacha me gusta y otra nó?

Un Estudiante.—Si admitimos que el amor existe, ¿cómo es posible entonces que un muchacho conozca a una muchacha, se pasee con ella, le diga que la ama, y esté persuadido de que es verdad; pero, que baste que ellos ejecuten el acto sexual para que todo este amor se reduzca a cero? Entonces, ¿por qué decir "amor"? El hombre razona, habla, pero no comprende él mismo lo que dice. No es solamente a la muchacha a quien engaña, se engaña también a sí mismo.

Un Estudiante.—Si el muchacho quiere superarse a fin de atraer la atención de la muchacha, tratará de hacer algo bueno y devendrá más culto.

No se puede decir que el amor sea sólo un sentimiento biológico. Así era antes, todavía podemos constatarlo en los campos donde una muchacha gusta a un muchacho porque es físicamente bella.

Pero, en un hombre culto, no puede ser lo mismo. El amor no debe ser solamente un sentimiento sexual. Es todo

un complejo de sentimientos sobre cuya base debe fundarse una nueva familia.

sobre la maternidad

Un Estudiante.—Encuentro que el sentimiento de la maternidad tiene su razón, es la expresión de un sentimiento de propiedad: "este niño es malo, pero es mío, entonces es bueno".

Un Estudiante.—Con la educación colectiva, este sentimiento debe sin embargo morir puesto que la madre entrega su hijo a las casas-cunas...

Una Estudianta.—Sí, pero ella mira hasta por un agujero cómo está su hijo allá!

Una Estudianta.—Claro, no se trata de cambiar un vestido por una blusa. No existe una madre que cambie su hijo por otro.

diario de una estudianta

(Diario de una estudianta del último año — facultad de química, Universidad de Tomsk — y cartas a su marido).

19 de Mayo.—He acompañado a Alioshka al tren. Partía llamado por un trabajo. Ida al curso: Leninismo. Llegué dos horas atrasada. Se analizaba la cuestión campesina. Las muchachas han notado inmediatamente que yo iba con un traje nuevo. En el acto, me han preguntado donde lo había comprado, etc. A las tres, he regresado. Me he acostado para descansar un poco y he dormido como plomo hasta la mañana siguiente.

La pieza está sucia y en desórden. Los brazos me cuelgan, pesados, hay tanto que hacer!

Pienso en Aliosbka, ¿habrá alcanzado el tren para Taiga?

¿Me acostumbraré a esta nueva vida: separados? ¿Es tan malo cuando se vive junto como cuando no se vive junto? Creo qué para cualquiera unión, es preciso vivir juntos, sinó, todo puede evaporarse.

20 de Mayo.—Esta tarde, he rendido examen de acústica. A las cuatro, manifestación en honor de la apertura de la Conferencia del Partido. Mañana, los "batallones" parten en excursión, pero yo estoy eximida de cultura física. Esta tarde, en la sala de lectura he leído: "Sin Espino", de Romanoff. Bastante pesado: detalles malsanos, disertación enfermiza. Cómo quisiera vivir una vida sin agitación, quedarme sola con Aliocha! Y nada de todo esto. Es demasiado estúpido, esto no es vida.

21 de Mayo.—Esta mañana he faltado a todo, levantándome demasiado tarde. Sola duermo como un lirón. En el diario mural he leído hoy, el artículo: "Revista de los profesores". Todo va muy bien, todos los profesores tienen una cantidad de tareas sociales. Solamente K..., está eximido, caso de fuerza mayor. Pasada la física. Queda ahora la electricidad.

22 de Mayo.—Levantándome, he decidido ascar. Después de lo cual he comprado por diez copeks un ramo de flores y lo he puesto en un vaso sobre la mesa.

Hoy, he ido donde el decano a buscar el programa de metalurgía. K..., me lo ha dado. Me felicitó por haber escogido la metalurgía: estudio de los minerales, bruñidos, escorias, altos hornos, etc., etc. ¡Qué encantador! Todo es sólido, serio. No como los que han traído el moho de Siberia.

22 de Mayo.—En la mañana, estudios, en la tarde, sentada en la Biblioteca he leído: "Sobre el Don apacible". Es

to es hermoso! Qué frescura de colores! Qué lenguaje! Cuando vuelva de los "praktika", habrá que comprarlo (Praktika: trabajos prácticos reservados durante el verano en las usinas, minas y laboratorios, a los estudiantes de los cursos superiores que reciben, por estos trabajos, un salario). Sí, hay que confesar que el amor entre las gentes simples es más fuerte que entre los intelectuales corrompidos. Estos no tienen qué amar, mientras que el campesino, si es cariñoso, es verdadero.

¿Qué hará Alioshka? Debía escribirme de Taiga, y nada. El debe haber caído sobre una hermosa vecina y no tiene tiempo de escribir,

23 de Mayo.—Día de descanso... Yo trabajo. Afuera, ya hace calor. Yerba verde. Los árboles se cubren de hojas. Todo me excita.

Tania S..., pasa a la Universidad de Moscú donde encontrará a su marido, lo que no le impide estar colgada al cuello de T...

25 de Mayo.—En el examen de artillería, Tania S... me pregunta: "¿Partió tu marido? Tu debes descansar, eh? Tenías demasiado. En mí es siempre así, cuando estamos largo tiempo juntos, tengo bastante de mi marido". ¡Qué mujer!

26 de Mayo.—Regreso a mi casa. Un giro, e inmediatamente me entristezco. Pienso que sería mejor que no hubiera llegado giro, pero que Alioshka estuviera conmigo. Hermoso tiempo. Todo está verde. Y, aquí hay que moverse como un diablo, no tengo tiempo ni para ir al baño. Pienso que Alioshka, ahora, debe tener mucho dinero, él se divierte en Moscú, él no sabe qué hacer con su dinero. Que se vista a lo menos! El ha debido ayudar a papá y mamá.

Yo, en cuanto tenga el dinero enviaré algo a mamá, pero yo no sé cuánto enviar. ¿Veinte o treinta rublos? Tal

vez no enviaré más que veinte. Porque hace falta para el viaje, para vivir allá, y, en Otoño, cuando vuelva debemos tener con qué vivir.

Que Alioshka me envíe una carta luego!... Me duele el corazón, y por qué?... Las violetas florecen.

27 de Mayo.—No me siento bien. Dolor de cabeza. Dolor al corazón. Es posible que Alioshka y yo hayamos sido imprudentes. Historia desagradable. Mañana examen, la última parte de la orgánica. He recibido el dinero. Enviaré a mi mamá treinta rublos.

Me siento fatigada, sin fuerzas. Vuelvo a entrar. Caigo como una masa. No sé si el dinero que Alioshka ha enviado es para todo el verano o no.

No tengo ni fundas de almohada, ni vestidos, ni calzones. Es absolutamente necesario hacer algunas compras. Nada de comidas.

Si Alioshka no vuelve después de la expedición, el asunto puede ponerse muy malo. Y todavía, es posible que no vuelva nunca, que se deje seducir por algún hociquito pintado de Moscú.

29 de Mayo.—Pasada la química orgánica y la artillería. Hoy día Lena llega con una blusa nueva. Le pregunto donde la ha comprado. Ella contesta: "Mi marido me la ha enviado de Moscú". **(No es verdad, es imposible que él ya esté ahí!)**. Esto me ha hecho estallar, la sangre me ha subido a la cabeza y he dicho: "Es una piedra que arrojas en mi jardín". Ella: "¡Imposible! Yo no sabía ni siquiera que tu marido **(¿Cómo se llama? Alioshka)**, estuviera en Moscú". Me cargan todos. Para los trabajos prácticos iré a Zlatooust. No hay cartas de Alioshka. Siempre es así, promete un montón de cosas y después, no cumple nada. Demasiado estúpido, esto no es vida.

30 de Mayo.—Estaba sola con U... No había nadie

más en el Laboratorio. Me dijo bruscamente: "Ud., sabe, pasan muchos estudiantes por acá, Ud., ha llamado mi atención por su originalidad. Ud. es muy aplicada, pero tengo la impresión de que todo esto no le interesa en absoluto".

2 de Junio.—Reunión de autocrítica y purificación mutua de los estudiantes. Me han censurado un poco por debilidad de entusiasmo en el trabajo de choque y también porque estoy muy a menudo con mi marido. **(Los muchachos son los que han dicho ésto)**. En este momento, Louska se levanta y dice: "Ella no tiene marido". Todos: "¿Cómo?" Y Louska dice: "Por el momento, porque él ha partido para los Praktika".

4 de Junio.—Hemos recibido en el Partido a R. L. y otros. Todos han sido admitidos como candidatos. B., ha contestado bien. Cuando le preguntaron: "¿Cuántos castigos disciplinarios ha sufrido Ud.?", él ha contestado militarmente: "Diez citaciones por mi buena conducta".

He ido donde el decano a llevar el diploma de Alioshka. He notado en L., una nueva manía. Sin duda porque es miembro del Partido ahora, resueltamente sube sus pantalones hasta el cuello... Alioshka me fastidia. Con una suma tal, no ha podido gastar ni siquiera cincuenta rublos para comprarme un tapado, No sabe ni agradar siquiera. Se diría un viejo. Ninguna vivacidad. Según mi opinión hay que rodear la vida común de cosas agradables. Sinó, puede suceder que no se tengan ni sentimiento ni interés el uno por el otro, El debe comprender que no es el objeto lo que importa sino la intención.

Es duro que llega a dar miedo. Sus cartas son como notas de oficina. Si es por recibir cartas oficiales, no me hacen falta, no tengo ninguna necesidad de ellas.

Y después, al diablo el mejoramiento de mi vida con-

yugal! No vale nada. Si él ha partido a buscar dinero, que se quede sentado sobre su gran saco.

Es hasta divertido. Escribe que no hay tapados baratos, que no hay sino desde cincuenta rublos. ¿Tal vez querría comprarme un tapado por veinte rublos? Con seiscientos rublos que ha recibido, es bien generoso.

Hoy iré donde el médico...

...¿De qué hablan los profesores con sus mujeres? ¿De sombreros, de medias, y solemnemente todavía, como si se tratara de problemas mundiales? Menos mal, estoy lejos de ser una mujer de profesor.

cartas al marido

5 de Junio.—Alioshka, mi árbol narigón. Es la tarde. ¿Qué haces tú? ¡Ah! Llego de la cantina. Donde K... he escamoteado el examen. Hoy, inauguración del jardín. Si yo tuviera a mi Alioshka, nos habríamos divertido juntos. Tu sabes, miro siempre tu foto. ¡Qué grande eres! Un verdadero marido. Desde el Otoño próximo tendremos una entrada proporcional. Yo tendré ochenta y cinco rublos por mes. Dí, Alioshka, ¿volverás tú en Otoño? ¡Ah! ¡Mira! si nó, palabra, tomaré otro marido. Nos van a reunir en la Escuela Técnica, entonces voy a encontrar un técnico. Todos son buenos maridos. No son como tú. De ti no se puede esperar ni una palabra tierna. Viejo achacoso! Cómo si viviéramos juntos más de diez años!

Y tú, cuándo obtengas el sombrero de profesor, deberás buscarte otra mujer, con perlas en el cuello, que pase sentada puliéndose las uñas. Ya ves, tú canalla, qué larga carta te escribo, Yo te digo todo lo que me pasa por la cabeza. Tal vez te disgusten tales palabras. Puedo ser más

concisa. Esperando, salud! Beso la punta de tu "naricita encantadora, la mitad de una oreja, un cuarto de un ojo y, qué más? El hoyuelo de tu mentón, yo no lo beso porque entonces te pondrías demasiado engreído. Mejores saludos.

Ingeniero B...

Post Scriptum.—¿Te gusta? Debes estar orgulloso con la idea de que tendrás una mujer ingeniero. Pero no, no se te puede tomar por ningún lado. No intentes enviarme una carta tierna, tu verás, te pondré en algodones. ¿Cómo esta tu salud? ¿Toses? ¿Duermes bien? Escribe.

6 de Junio.—¡Salud!, mi querido Alejandrito. Un montón de noticias: En la Universidad, todo va bien. Pasé la Física. No debes enojarte si te he reprendido porque no me has comprado nada. Tu debías haber pasado delante de veinte almacenes, pero evidentemente, si es contra el corazón no se puede hacer nada. Junto con el giro tu has escrito que no había tapados más baratos de cincuenta rublos. Pero yo creo que habría sido mejor que me enviaras menos dinero y que me hubieras comprado el tapado. Tu sabes que aquí no se puede comprar nada. Ahora, ya es demasiado tarde, pero el asunto me es desagradable.

Y después tu no escribes nada. ¿Cómo van tus asuntos? ¿Cuánto dinero has recibido? ¿Has enviado dinero a tus padres? Tienes que escribirme todo.

Mis asuntos no son muy agradables. Me duele terriblemente el corazón. Hoy he ido donde la Doctora. Ella no puede decir nada todavía, porque si es eso no sería más que de un mes. (¿Te acuerdas?). Esto no sería nada todavía, pero el quince, debo partir para los trabajos prácticos. Voy a Zlatooust. Entonces hay que producir el aborto. Ahora es la Comisión la que decide. Estoy terriblemente inquieta, no sé qué hacer. La doctora me ha dicho que debo pasar donde ella antes de partir. Si ella constata el embarazo, no

hay más que hacer.

Se dice que en N..., se provoca el aborto mucho más libremente.

Tener un hijo, eso, no lo quiero a ningún precio.

En Tomsk hace buen tiempo, pero, en mi todo es horrible, desde cualquier punto de vista. En la cantina, es insoportable.

Espero una larga carta de ti. Confío en que tu sabes y no olvidas cómo estoy habituada a ti. Cómo me aburro sola. Quiero que me escribas cómo piensas vivir este invierno. Si vuelves, me vas a alegrar mucho, porque ahora estoy con un humor de liquidación. Las diez de la noche. Estoy fatigada. Me siento mal con todos estos cuidados. (Aborto, mamá, dinero, tú). He enflaquecido. Me dicen ya que sin marido mis mejillas se hunden. Acabo de pasar la mano sobre mi mejilla y he sentido el hueso.

No, no está bien vivir separados. Por un tiempo, es pasable, puede soportarse. Pero si el asunto dura un año, ya nó es pasable. Todo va a desaparecer, la intimidad y el resto. Tu sientes, Alioshka, cómo es duro todo esto para mi: el aborto, y tu que no estás aquí. Contigo sería mas fácil. Mira, ya no puedo escribir más, porque todo un torrente fluye de mis ojos. Hasta mañana.

9 de Junio.—Vuelvo del Laboratorio.

El aborto se hará pagando cincuenta rublos. He aquí todo mi dinero esfumado. Pero tu sabes ya todo, no te diré más.

Es sensible, no como satisfacción, y el dinero irá a parar a manos de los doctores.

Una noticia: delante de la Universidad han plantado flores, han colocado una fuente, belleza y colorido. Ahora nadie puede sentarse en la hierba, la milicia lo impide.

Ten cuidado, vecino de la capital, escribe ligero a te

provinciana, sinó cuando llegues voy a tirarte de la nariz y de las orejas, tal vez haré las dos cosas a la vez!

No te inquietes demasiado. Todo saldrá bien. Solamente es sensible a causa del dinero. Ya no tengo nada que ponerme. ¿Cómo hacerlo para el tapado?

Te enviaré un hermoso regalo desde Zlatooust.

12 de Junio.—Las nueve de la mañana, bebo té con azúcar y pan. He dado vueltas por la Cooperativa, me he pasado como miembro de ella y he recibido azúcar.

Deseo decirte aún que las probetas se quiebran demasiado fácilmente. Todas las que compramos juntos están ya rotas.

El tiempo es magnífico. Ahora tengo libertad para comprar flores; el año pasado, tu me lo prohibías. Hay en mi pieza tal perfume a espino que marea. Hoy compro nuevas probetas. El dinero se escurre. Escribeme donde está tu gran bolso de plata! Ud. es ahora un burgués soviético. Ud. debe razonar sobre la posición de la ciencia con respecto a la dialéctica. ¡Salud!... Beso una vez más tu naricita encantadora, etc.

He recibido una carta de mamá. Escribe que no sabe si irá a Sverdlousk. V... le aconseja más bien que se venga a vivir con nosotros. Debo confesar que eso no me seduce en absoluto. Serían de nuevo las disputas.

Ten cuidado, no tomes demasiado sol, si no tu vas a calentar tanto tu sangre nórdica que te hará falta una pequeña con sangre meridional. ¿Cómo se porta tu cuerpo débil? ¿En qué duermes? Pobrecito, tu no tienes nadie ahora a quien robarle almohada. Y yo, Alioshka, duermo terriblemente bien.

Si tu no debes volver para el invierno yo no te escribo una letra más. Es insoportable, soy como un escritor con la pluma siempre en la mano, contándote todo.

Z... ha obtenido el sombrero que tu soñabas. Se pasea enjaezado como un caballo de usina. Entonces, adiós mi querido (y no querido). Deséame buena salud. Espero una tierna carta tuya, "con espinos". **(La Novela de Romanoff "Sin espino", a la cual se ha hecho referencia también anteriormente, fué muy discutida entre la juventud soviética Se trata de una historia de amor, en la cuál la mujer reprocha al hombre su falta de atenciones para con ella, y de ni siquiera haberle ofrecido "flores de espino").**

15 de Junio.—Alioshka, las cosas van mal, hoy he ido donde el médico, habrá que hacer el aborto. Mañana, me presentaré a la comisión y si esto no dá resultado, mañana mismo partiré para N... y haré allá el aborto, pagando.

...Estoy persuadida de que con la comisión el asunto no saldrá bien, porque está constituida por obreras. Los gastos con el viaje serán: doce rublos para el boleto de ida y vuelta, cinco rublos por la consulta, quince rublos por el aborto y para vivir allá cinco rublos. Entonces, puedes contar con un gasto seguro de cuarenta rublos. Si tienes dinero y no te resulta demasiado pesado, envíame esta suma, porque yo creo que quedar enferma y hambrienta, es imposible. Y después, esto nos incumbe a los dos y, por parte mía, sufro suficientemente. Evidentemente, si no hubiera esta historia, no te pediría dinero... Cómo es difícil pagar sola por todo! Y yo no tengo ni siquiera alguien a quien hablar. Y tu, vives allá feliz y te es difícil aun escribirme una carta. En el fondo, todo está perdido. Te ruego que no pienses que me quejo, no digo más que la verdad.

Hoy he recibido las fotos. Están bien, pero yo tengo las pupilas como monedas y tu tienes la corbata atravesada Solamente la pose es demasiado severa. Se diría que no somos esposos, sino a lo sumo conocidos. Tu deberías haber

inclinado la cabeza un poco hacia mi. ¿Cómo debo enviártela, sepia o negro mate?

Si todo anda bien, cuento partir el 25 para la usina. He pasado la mineralogía. Para el Otoño no me queda más que la mecánica.

El tiempo está hermoso, las lilas han florecido, lo mismo los íris y los manzanos. Si no existiera toda esta historia podría recibir la primavera de otra manera. Yo no sé donde descender en N... Tengo bastante con esto! Tu vas a arrancarte un pelo de tu barbilla.

¿Qué haces Ud.? ¿Va Ud. a escribirme pronto largas cartas?

Te aseguro Alioshka, separados, no es vida. ¿Está claro? Si tu quières instalarte allá, yo debo hacerme trasladar también. Bien entendido si tu tienes la intención de continuar la vida en común. Pero vivir separados, no lo acepto. Todos estas preocupaciones roen la salud. Cada noche te veo en sueños: me parece que estás enfermo o que te ocurre cualquier otra desgracia. Supe que se había producido una catástrofe ferroviaria, yo no había leído en qué línea había sucedido y he pensado en el acto que tu podías estar allí.

Tu no te inquietas seguramente tanto por mi y, sin embargo, esto anda mal. Tu sabes, será seguramente una niña esta vez, porque tengo muy pocas molestias. Por consiguiente, hay que hacer a toda costa el aborto. Puesto que lo hemos hecho sin vacilar para el primer hijo, ahora no hay nada más que lamentar...

Todavía una desgracia! He dado mi **maillot** a lavar a Bárbara y ella, entiendes, se ha acostado y ha olvidado que el **maillot** estaba colgado hacia la calle. Naturalmente se lo han robado.

Adiós, Alioshka, no me olvides!

poeta

(Carta del obrero **Komsomoletz Z** en trabajo en las minas de carbón de **Leninsk, cuenca de Kouznetsk**).

Querido camarada:

Le pido mil perdones, no puedo dejar de preguntarle lo que debo hacer.

El fin de mi vida es ser poeta, pero yo estoy privado de estrella guiadora, es decir, que no hay aquí nadie que pueda indicarme en forma precisa, cómo es necesario hacer los versos. Tal vez sea yo completamente iletrado y sin una chispa de talento.

Todo el tiempo que me queda libre después del trabajo y las tareas sociales, lo consagro a la poesía.

Le suplico que me diga si hay algo en mí. Si no, yo encontraré fuerzas suficientes para apartarme de este deseo y todo mi tiempo lo consagraré entonces a elevar mi nivel de obrero calificado y a nuestra gran lucha por el porvenir.

Tengo 19 años y no he recibido ninguna educación especial, solamente sé leer y escribir.

Cuando yo tenía 14 años, trabajaba aquí un especialista inglés. Yo escuchaba como hablaba él con la traductora y tuve deseos de escribir poemas semejantes a la manera como él hablaba. Es decir, no como todo el mundo, sino de un modo hermoso y penetrante. Yo no pensaba escribir en inglés, sino que deseaba escribir de acuerdo con la unión inesperada de los sonidos.

Cuando yo presenté mis poemas por primera vez en el círculo literario de la Asociación de Escritores Proletarios, el camarada L... los consideró una muestra de futurismo burgués y superficial.

A pesar de esto, no he abandonado este camino y continúo escribiendo con la misma convicción sobre temas puramente proletarios, por ejemplo, las hazañas de los obreros de choque, o la lucha por el progreso técnico. Pero, en estos poemas, yo continúo buscando los sonidos distantes.

Dígame francamente si alguien puede comprender mis alusiones poéticas y cómo los considera Ud., personalmente.

Le confío el destino de toda mi vida.

filosofía

(Fragmentos de cartas dirigidas por un estudiante de la Universidad de Tomsk — Facultad de Matemáticas — a una joven imaginaria. Se puede considerar estas cartas como el diario íntimo de este estudiante de 22 años).

Fragmento de la segunda carta.—El pentagrama aprende a callarse o a decir la verdad. Pues bien, delante de ellos, "amigos y camaradas", yo me callo o no digo la verdad.

A tí, mi querida, diré la verdad sobre nuestros días, sobre la construcción socialista día a día.

Quiero hablarte del héroe de nuestro tiempo. ¿Te acuerdas de Petchorin, de la novela de Lermontov "El Héroe de nuestro tiempo"? El era individualista. Cuando ha querido decir a los hombres la verdad, éstos no lo han comprendido y él ha aprendido a odiar. Petchorin decía la verdad, no le creían. Entonces, él ha comenzado a mentir, aprendiendo al mismo tiempo a conocer bien al mundo y estudiando los resortes de la sociedad. Y se ha encerrado cada vez más profundamente en sí mismo.

Cien años han pasado.

Si Petchorin era "dvourouchnik" (hipócrita: el hombre cuya mano derecha ignora lo que hace la mano izquierda).

individualista, nuestro héroe es dvourouchnik colectivista.
Nuestro héroe es doble, yo lo he visto en todas partes, en cualquier región de la Unión: Usina del Ural o de Leningrado, en las minas de Kousbas, en las universidades. El no es solo, él es colectivo. Es colectivista en las reuniones de la usina, en la universidad. Es individualista en el fondo de su alma y en sus propias acciones. El dice siempre que es necesario ligar la vida intima a lo colectivo, pero oculta el más pequeño de sus deseos y de sus sentimientos tras de millares de palabras de orden y de citas de diarios.

Fragmento de la tercera carta.—Cuando el hombre piensa y rechaza el sentimiento, es frío y duro, pero invencible, porque el parato cerebral es matemático, trabaja con exactitud irreprochable.

Cuando el hombre se da al sentimiento, es el Hombre con mayúscula y yo lo amo.

La vida nos enseña a ocultar nuestros mejores sentimientos en el fondo del alma. Nuestra época es dialéctica y temáticas, con una serie de difonenciales e integrales de lo Hombre que describía antes Gorki.

Las gentes de nuestra época construyen un edificio elevado. Este edificio está calculado según las fórmulas ma matemática. Ella pide aparatos de pensamiento y no el más complicadas. Es severo. Todos los ángulos de 90°, todas las líneas rectas. Es enorme, pero no es hermoso. Tiene el color gris del betún. Es el edificio de la época. Prueba el alto desarrollo del hombre, pero no el desarrollo de la alta humanidad.

Las gentes que, en nuestra época, han devenido, o tratan de ser dialécticos y matemáticos, pierden a veces los pies. Y por mi parte, mi amada, yo comprendo que hayan aplaudido en el teatro "La intriga y el amor" de Schiller

La dialéctica de este hecho es clara... tanto como que el hecho es dialéctico.

Fragmento de la cuarta carta.—Tú te acuerdas, yo te escribía que Maiakovsky ha sido traicionado por el lirismo. Yo te escribía, a propósito de la tragedia de nuestra época, que la ausencia de belleza y de romanticismo conduce a veces a un resultado engañoso.

Tú has leído probablemente el pasaje de Lenín del cual te he hablado. En el volumen XVIII, Ilitch afirma que la fantasía y el romenticismo son indispensables. Ilitch sabía que para vencer hay que inflamar y él inflamaba.

Acuérdate de esas largas tardes en que leíamos páginas admirables sobre las luchas de Octubre. La metralla heróica de las ideas, la borrasca de los diez días. Las aventuras románticas de Tchapaiev, el cerrajero de Lougansk, que tomó Tzaritsín. La caballería roja de Boudenny, y el inolvidable Perekop. No son sino la realización de las ideas audaces nacidas de la fantasía de Ilitch. Y más cercano todavía, más audaz. En el país desvastado, sobre las ruinas de las usinas, sobre los cementerios de locomotoras, sobre los campos muertos, en 1921, cuando el hambre cercaba el país, Ilitch decía en el X Congreso del Partido comunista: "De la Rusia de la N. E. P., saldrá la Rusia socialista". Esta fantasía es lo que Stalín llamaba: "el impulso revolucionario ruso". Es la fantasía audaz de los bolcheviques. Esta fantasía es la que realizan las construcciones. Y no en vano Stalín comparaba Ilitch a una "águila de las montañas".

en la construcción

(Contado por el Komsomoletz R... que trabaja en Kouznetsk).

Hace dos años ya que trabajo aquí en el montaje de los altos hornos. He visto una enormidad de gente durante este tiempo, venían a Kouznetsk de todas partes.

¿Cómo los han reclutado? El agente recorría la Rusia Meridional y traía para acá a todos los que le caían bajo la mano. Venían también gentes de los koljoses que querían hacerse una especialidad. Había obreros conscientes de las usinas meridionales que se les había hecho venir expresamente. Y había en tercer lugar los que no venían para construir sino para engullir lo más posible y escaparse enseguida.

Cuando nosotros comenzamos el primer horno se podía notar todo esto. Un hombre viene de Leningrado. Yo, que era jefe de equipo, le pregunto: "¿Dónde trabajabas tú?" — En Leningrado, en una usina; y ahora es él quien me pregunta: "¿Cómo es la comida? ¿Cuándo se reciben las ropas de trabajo?". Yo le respondo: "Dentro de seis días tu recibirás tus ropas".

Pasan seis días, recibe las ropas y, al día siguente, nadie, desaparecido. Esos venían por el beneficio personal, eran rapaces.

Cuando un hombre así va a la cantina, comienza a perturbar y a corto plazo descompone a las masas. Entre ellos hay algunos que juegan a las cartas en las barracas, se hartan de comida y bebida y arman mil embrollos.

Había también gentes como éstas: yo me acuerdo, en nuestro taller, terminado el trabajo, se comienza a preparar la parte de una máquina que debe montarse al día siguiente, se viene al día siguiente, el cable está cortado, es bastante para que el trabajo quede detenido durante dos días, el tiempo que ocupa la reparación. Pero nosotros, evidentemente, no somos más estúpidos que ellos. Si nos confían una cosa debemos supervigilarla bien. En la mañana

antes de trabajar, nosotros revisamos todos los instrumentos, por qué sinó o bien se cortará el cable o bien se descompondrá la palanca.

Quiero todavía contarle un hecho: Cuando trabajamos en la quinta campaña de chimenea, era más o menos en Diciembre de 1931, habíamos puesto 55 minutos en montar un mastil. En la mañana regresamos: el mastil se había caído, desmontado. Felizmente, nadie ha muerto. Es claro que se trataba del trabajo del enemigo de clase.

Había mucha gente de los komsomol que venían para trabajar de verdad, eran hoy "Soubbotnik", (soubbotnik trabajo voluntario para aumentar la producción, que se hace en los días sábados"), mañana Soubbotnik, trabajan 16 a 18 horas por día.

Esta masa tenía una conciencia. Sentían el deseo de crear un gigante en Siberia. Han sido muy útiles, no venían para que se les estuviera empujando a hacer algo.

Tomemos los komsomoletz. En nuestro taller son ellos los que hicieron los trabajos de terraplenamiento, la colocación de ladrillos refractarios y mientras se montaban las piezas los muchachos no salían de los talleres. Dormían allí. Se les llevaba a ese sitio la comida. Son héroes que han luchado por la construcción.

Quiero decir también que aun entre los komsomoletz, había algunos que venían a ganar con qué comprar un caballo o una vaca. Venían por el dinero antes que como komsomoletz.

Pero la mayoría venía por el trabajo. Lo hacían sin fanfarronería. Estos no han partido.

marxismo-leninismo

(Consulta hecha en carta por el komsomoletz L. K., a la redacción de un diario. Esta carta fué enviada desde Kalmine).

Muy estimado camarada redactor,

le ruego responderme a una cuestión que me interesa profundamente. En su diario del 12 de Setiembre, he leído: "el marxismo-leninismo nos ayuda a analizar el problema de la crisis mundial". Puesto que este artículo no está firmado, considero que él representa la opinión de la redacción.

Estoy admirado por el guión. ¿Acaso indica el fusionamiento completo de los dos sistemas filosóficos y económicos?

Yo estaba habituado a encontrar estas palabras en otra combinación: marxismo y leninismo. Naturalmente se puede, supnimiendo y, poner una coma. Pero yo considero que un guión que reune las dos palabras cambia el sentido, insistiendo más sobre el profundo parentezco de los dos sistemas. Si le he comprendido bien, esto me obligará a revisar varios problemas. Espero su respuesta con la mayor impaciencia.

conversación con los komsomoltzy

(Komsomoltzy: plural de komsonoletz). Esta conversación tuvo lugar en la casa de reposo de un día, donde los jóvenes obreros pueden descansar desde la mañana hasta la noche. Estas casas, creadas para la juventud obrera,

tán situadas en los alrededores de las ciudades. En la conversación participaban muchachas y muchachos de 18 a 22 años, de la usina metalúrgica.

de la familia

Un muchacho.—Antes se consideraba entre nosotros el amor muy superficialmente, ahora todos comprendemos que no hay que apresurarse en este asunto. Hay que saber esperar; las muchachas han contribuido a este cambio.

Una muchacha.—Naturalmente. Un muchacho se divierte, después nos toca a nosotras cargar con las consecuencias. Después si hay un rorro, la madre carga con él. La cuestión no es principalmente la pensión alimenticia, sino la del sentimiento. Naturalmente todas estamos por la educación colectiva. Pero el niño también tiene necesidad de la familia y si la mujer queda sola es difícil para ella educar un niño y después ella es nerviosa y de eso no sale ninguna educación.

Una mujer joven.—Vean Uds., cómo me he casado. No conocía al muchacho más que dos semanas y hemos corrido al zags. (**Zags: oficina de estado civil donde se hacen los matrimonios, los divorcios, etc**). Hemos estado juntos un mes y después nos hemos separado; era en 1929, yo tenía 19 años, él también.

Ahora yo soy más inteligente, jamás me casaré sin haber estudiado antes qué caracteres diferentes podemos tener.

sobre la literatura

Un muchacho.—He leído las novelas de Babel. Está muy bien, pero no me gusta del todo, porque eso es inventado.

A mi me gusta que todo sea exactamente como en la vida, eso es el verdadero arte. Cuando yo leo la Guerra y la Paz, creo todo lo que allí está escrito. Me parece que Tolstoy veía todos los detalles y todas las estupideces de la vida de los nobles y también todos sus sentimientos.

Pero es posible que no sea absolutamente así, porque yo no he conocido esa vida. Es posible que Tolstoy haya inventado, aunque se asegura que es realismo absoluto.

En cuanto a Babel, digo sin vacilar que todo eso es inventado, es decir inútil.

de la aldea a la universidad

(Contado por Valia K. . . 19 años, trabajadora de Novo Kousnetzk).

Era cuando comenzaron a establecer los koljoses. Probablemente Ud., ha sabido que hubo exageraciones en eso. Era antes del manifiesto de Stalin sobre el "vértigo". Mi padre había sido muerto en la guerra civil. Nosotros vivíamos, mi madre, mis dos hermanas mayores y yo.

Cuando organizaron los koljoses en la aldea, tomaron nuestras vacas, siendo que nosotros vivíamos solamente de la venta de leche, y trabajar para el koljos, nosotros que estábamos sin hombre, era demasiado difícil, entonces hemos partido todas a las construcciones de las nuevas usinas. Mis hermanas entraron a la usina y a mi me encargaron del aseo en una barraca donde vivían los obreros.

Notaron que yo aseaba bien y me enviaron como vigilante de un vagón de servicio.

Por un lado, es un buen puesto, porque tengo mi compartimento para mi sola y en seguida me queda mucho tiempo libre. Pero me aburro bastante, porque esto es como una prisión.

Antes que yo viniera a este puesto, una vez se robaron todo en el vagón. Me han recomendado entonces que no me aleje. Aquí estoy ya hace ocho meses.

Solamente cuando viaja alguien como Ud., puedo descender en las estaciones y correr para estirar las piernas.

No tengo nadie con quien hablar. Leo todo el tiempo. En el vagón dejan toda clase de libros, yo los leo. Solamente no me gustan mucho las novelas, porque si una ha leído una novela una vez, sabe todo lo que pasa y no tiene deseos de volver a leerla, y aquí hay tan pocos libros.

En la primavera, un camarada ha olvidado aquí un libro. Este libro me ha ayudado mucho. Mire, (ella muestra el libro, es el "Método moderno de conducir trenes").

Al principio, yo no comprendía nada, pero lo he leído tantas veces que ahora comprendo. Quería comprenderlo en forma perfecta y lo he logrado. Puedo ahora mostrarle a Ud., en un diseño donde está la manivela de las agujas, donde están las lámparas de señalización, donde el botón de comando. Es tan interesante... Me quedaré aquí todavía dos meses porque mi madre está enferma y debo dejarle cincuenta rublos. Después iré a Sverdlosk, al curso preparatorio, y después, a la Escuela Técnica de los Ferrocarriles. Sólo ahora comienzo a vivir.

conversación en moscú

(Conversación con estudiantes del segundo curso de la Facultad Mecánica que han seguido los cursos rápidos; de 19 a 20 años de edad).

sobre la literatura

Un Estudiante.—Entre los poetas, me gustan Besimensky y Drojine (Besimensky joven poeta comunista; Drojine poeta campesino de antes de la revolución).

Una Estudiante.—A mí me gusta Jarov, está tan bien

lo que él escribe sobre nuestro insolente komsomol. (Jarov, joven poeta comunista).

Un Estudiante.—Yo leo versos solamente en mis momentos de lirismo, cuando algo pasa en mí. Entonces, si leo prosa es tan bien otra prosa distinta a la que tengo costumbre de leer. Leo "Las almas muertas", de Gogol y en poesía a Lermontov o Pasternak. **(Pasternak, uno de los mejores poetas líricos modernos, de lectura bastante difícil).**

sobre los estudiantes de occidente

Un Estudiante.—He aquí una cuestión que nos interesa. Si Ud., fuera a un sitio de reunión de los estudiantes franceses y Ud., organizará con ellos una conversación como ésta, ¿le dirían ellos la verdad o comenzarían a falsearse?

Nosotros nos damos cuenta bien clara de nuestra ignorancia. Nuestra instrucción está dirigida a un sólo objetivo: preparar técnicos. Fuera de nuestra especialidad, nosotros conocemos a fondo una sola cosa, las cuestiones sociales. La historia antigua o la literatura mundial la ignoramos por completo, hemos ido al Museo y era vergonzoso ¡qué ignorancia! Tenemos poco tiempo y queremos saberlo todo; para eso es necesario llenar los vacíos de nuestra instrucción sin detenernos, es así como en los momentos de libertad se puede ver a un muchacho sumergirse en la geometría elemental. Una cosa es indiscutible, que nosotros nos damos cuenta de nuestra ignorancia.

¿Saben los estudiantes franceses que hay materias que ellos ignoran? Ud., nos ha dicho que no tienen casi ninguna versación en los problemas económicos, **¿sufren ellos por su ignorancia?**

Nos interesaría poder compararnos a ellos.

¿Quiere Ud. estar al corriente de las últimas obras aparecidas?

Solicítenos cualquier libro o revista, nacional o extranjera, y se lo remitiremos a vuelta de correo.

Toda remesa a nombre de JULIO WALTON, Casilla 3585.

Pídanos los siguientes libros de actualidad:

V. Molotov.—*El segundo plan quinquenal*	$ 1.00
N. Lenin.—*El extremismo, enfermedad infantil del comunismo*	$ 4.00
C. Figueroa.—*La mujer y la moral burguesa* ..	$ 3.00
Vanguardia.—*Revista de la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios*	$ 1.20
Jorge Plejanov.—*Las cuestiones fundamentales del marxismo*	$ 3.00
Marx y Engels.—*Manifiesto comunista*	$ 1.00

Recomendamos especialmente:

C. Figueroa.—*La mujer y la moral burguesa.*—Obra que descarna en todas sus faces el problema de la emancipación de la mujer y la solución radical de la crisis sexual.

Lenin.—*Extremismo, enfermedad infantil del comunismo.*

HAGA SUS PEDIDOS HOY MISMO

Editorial "Documentos"
FUNDADA EL 1.º DE AGOSTO DE 1931
Suscríbase a los
"cuadernos de literatura proletaria"
y
"cuadernos de la economía mundial"
Teléfonos 89579 y 66766 Casilla 3585
Oficinas y Librería: TEATINOS 172

SUSCRIPCIONES:

Santiago	$ 15.—
Provincias	" 20.—
Extranjero	" 36.—

editan:
Gregorio Guerra
Julio Walton
Gerardo Ortúzar

SANTIAGO 80 cts.

PROVINCIAS $ 1.00

M. C. R.

Publicación Quincenal

IMP. SELECTA, SAN FRANCISCO 387